



Nuevos expedientes de responsabilidades

Salarios y precios

Ya han llegado. Ya están ahí. Vienen provistos de papel timbrado y de un sello del Partido, que no les pertenecen. La sombra fatídica del corruptor por excelencia, de Negrín, con la aureola de su inagotable tesoro— ¡su tesoro, suyo!—les cubre. Se han instalado en París. Envían circulares y boletines. Anuncian publicaciones. Distribuyen cartas y más cartas. Todo ello, claro está, con las cuotas de unos militantes inexistentes. Hay que hacer saber que ha llegado a Francia la «auténtica» Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español. Porque el Partido es la Comisión Ejecutiva. Y la Comisión Ejecutiva son Peña y Lamóneda. Y con ellos, el dinero de Negrín.

Si se hubiesen limitado a pasear por el exilio sus títulos de dirigentes destronados—destronados, pero no tronados—, como cualquier reyzeulo en desgracia, nuestro silencio hubiese sido total. Pero no ha sido así. Los que en España destruyeron el Partido; los que lo atomizaron en Francia, donde abandonaron criminalmente a los militantes; los que no supieron en Méjico reagrupar las fuerzas socialistas, vuelven a Francia—cuando ha pasado la tormenta, claro está—con la pretensión de reivindicar unos títulos que no les corresponden, ni merecen. Vienen a llamarnos a nosotros —¡a nosotros!— «grupo disidente». Vienen a perturbar. A ver si pueden destruir lo que con tanto esfuerzo se ha hecho. Vienen a continuar la labor disolvente que han realizado en Méjico. Vienen a ver si pueden corromper a algún desdichado.

Esos hombres, que en un manifiesto fechado en Méjico, en noviembre de 1945, tuvieron la osadía de escribir refiriéndose a nosotros «que algunos grupos escindidos del Partido se han organizado autónomamente en Francia, en África y en América, sin reconocer otra dirección central que una Ejecutiva que afirman existe en el interior de España...» ¡Que afirman existe en el interior de España!

Ellos, los dirigentes perpetuos, Peña y Lamóneda, la «auténtica» Ejecutiva, cuyos títulos no prescriben jamás, tan interesados por las cosas del Partido, no saben si existe o no una Ejecutiva en el interior de España. No lo saben porque echaron a correr demasiado pronto, porque se marcharon demasiado lejos, y porque lo han pasado demasiado bien en Méjico para preocuparse por la suerte de los compañeros de España. No lo saben, porque nuestros compañeros de España, desafiando peligros, con heroísmo que son incapaces de reconocer los que se fueron a «resistir» a Méjico, se reorganizaron sin pedir permiso a los que huyeron y los abandonaron. Pero a estas horas ya lo sabrán. Lo sabrán por el emisario que enviaron hace unos meses, a cuyas palabras de discordia y a cuyos ofrecimientos de dinero se contestó contundentemente. Lo sabrán porque suponemos que se habrán enterado, al fin, de las sentencias vomitadas por los Tribunales falangistas contra los compañeros que constituían la Ejecutiva de nuestro Partido en el interior. Como sabrán que las cárceles de Madrid y provincias están llenas de dirigentes locales, provinciales y nacionales. Lo sabrán, además, porque esa Ejecutiva «que dicen existe en el interior de España», y el Comité nacional, reuniendo a todos los delegados regionales que representaban a las Cuarenta Federaciones provinciales que funcionan, acordaron la separación del Partido de quienes, como Peña, Lamóneda, Negrín y Vayo, no pueden seguir en sus filas.

Como suponemos que tampoco ignorarán lo que los «grupos escindidos del Partido», como nos llamaban ayer, o el «grupo disidente», como nos llaman hoy, han hecho en el exilio. Ahí están nuestras Secciones locales. Ahí están nuestros Grupos departamentales. Ahí está nuestro primer Congreso de septiembre de 1944. Ahí está la labor de dos años, rehaciendo lo que ellos destruyeron. Ahí está nuestro histórico Congreso del mes de mayo último, consagrado por la asistencia de delegados de Francia, África, Bélgica, Inglaterra, América y España. Consagrado, además, por las delegaciones internacionales.

Que digan ellos, los dirigentes perpetuos, lo que han hecho desde que huyeron de España y de Francia.

Venir dos años después de la liberación de Francia a querer exhibir unos títulos que los militantes cancelaron; querer presentarse ante la emigración como héroes, como resistentes y como fieles guardadores de la pureza del Partido, es intolerable. Es un reto. Es una provocación.

Ante tanta osadía no hay manera de guardar silencio. Nosotros queremos reservar el proceso—porque proceso ha de haber—para cuando estuviésemos en España. Vemos que no es posible. Nuestro silencio se interpretaría mal. Puesto que ellos lo quieren, tendremos que abrir anticipadamente los archivos. Y que se enteren nuestros compañeros de lo que son, de lo que han hecho y de lo que representan estos «salvadores» del Partido que destruyeron desde dentro ya que no lo lograron desde fuera con la escisión de 1921; que toleraron que se asesinara a mansalva, en España, a multitud de compañeros nuestros; que, en la emigración, contribuyeron a que se seleccionaran los embarques para América con criterio sectario, excluyendo sistemáticamente a quienes no suscribían determinada declaración de pleitesía negrínista o negrinoide; que mientras aquí y en España se morían de hambre y de sufrimientos físicos y morales tantos y tantos compatriotas, los cómplices de Negrín vivían a costa de la «lista civil» del «genial estadista», y el mismo escandalizaba en Londres con su vida de nuevo rico, propia de lo que se ha dado en llamar «un producto de la guerra y de la revolución». Habrá que deshacer no pocas leyendas, como la del heroísmo de Peña; habrá que divulgar la vida de crápula que durante los últimos días que pasaron en España llevaron los ministros de la «resistencia» en un pueblecito de la provincia de Alicante, mientras todavía se combatía; habrá que explicar por qué no se quiso enviar a la Zona Centro-Sur, los viveres que se almacenaban en los barcos anclados en el puerto de Orán. Habrá que divulgar de una vez muchas, muchas cosas. La complicidad del silencio ha terminado. A cada cual su responsabilidad.

Les Trade Unions piden el reconocimiento del Gobierno Giral

Londres. — Con ocasión del décimo aniversario del comienzo de la guerra civil en España, el Consejo general de las Trade Unions ha lanzado un manifiesto en el que se pide al Gobierno británico la ruptura de relaciones con el régimen franquista y el reconocimiento del Gobierno Giral.

El «Daily Herald», en un editorial titulado «Franco», dice: «La guerra contra el fascismo europeo no comenzó en septiembre de 1939 ni ha terminado con la caída de Hitler y de Mussolini. Comenzó hace diez años en España, donde el fascismo había tomado la ofensiva. Y hasta ahora el fascismo continúa imbatido en España. De tal manera, mientras la dictadura de Franco sea

una realidad viviente, los ideales por los que túimos a la guerra en 1939 restan burlados y la paz del mundo amenazada.

«¿Cómo conciliar la existencia del pequeño monstruo que ejerce tan tiránica opresión sobre el Pueblo español con los postulados firmados en San Francisco por las Naciones Unidas? El Consejo de las Trade Unions, en el manifiesto que se publica en esta misma página, declara que la acción no puede ya retardarse más. Que las relaciones diplomáticas con el régimen de Franco se terminen, y que el trato oficial se traslade al Gobierno republicano del señor Giral. Que se den ya los pasos para ayudar al restablecimiento de una autoridad democrática en España.

A fuerza de oírlo repetir, sabemos que constituye un principio jurídico averiguar a quién beneficia el delito para venir en conocimiento de su autor. No es un principio axiomático e infalible, pero sí un medio en la mayoría de los casos, seguro y práctico, de obtener el resultado que se busca.

¿Cada auecudado este metodo para tratar de averiguar a quien puede beneficiar el atentado contra la justicia y el derecho de consentir la supervivencia del regimen de Franco y Franco y de venir de allí quien o quienes son los verdaderos responsables de ese atentado? Creemos que sí, y vamos a utilizar el metodo para ver que resultados nos ofrece.

La franquista es reputada sin reservas absolutamente por todos los países comprendidos en el conjunto denominado Naciones Unidas, y así se ha expresado repetida y solemnemente en diversas ocasiones. De ese conjunto forman parte una multitud de medianas o pequeñas potencias que no solamente condenan el regimen de excepción de Franco, sino que tampoco pueden tener especial interés en que subsista ni por razones políticas, ni por razones ideológicas, ni por razones económicas; pero por sí solas carecen de los medios adecuados para acabar con el regimen que desearían ver desaparecer. Los medios los poseen las grandes naciones que forman parte de tal conjunto y que también declaran su condenación para tal regimen, y a pesar de repudiar el regimen y poseer los medios de acabar con él, subsiste. Lo que constituye el atentado, el delito, el crimen. Hay, pues, alguien que se beneficia o quiere beneficiarse con la comisión del delito, de cualquier manera que sea.

Las grandes naciones son los Estados Unidos de América del Norte, China, Inglaterra y la U.R.S.S., y es entre estos países que debemos buscar cuál o cuáles pueden estar interesados en que subsista, aunque sea temporalmente, el regimen de Franco.

China, por su situación geográfica, por su regimen político, por su ausencia de concomitancias de todo orden con el regimen franquista, no puede tener especial interés en que tal regimen se mantenga v. por sus re-

laciones de todo orden con los Estados Unidos e Inglaterra. se limita a apoyar con su voto la posición de éstas. Es un responsable moral.

Los Estados Unidos se hallan demasiado alejados de la península ibérica para que España pueda interesarlos política o estratégicamente, y, además, marchando de perfecto acuerdo con Inglaterra, en esos aspectos obtendría lo que pudiera interesarle. Pero posee una industria

por Enrique de FRANCISCO

poterosa y plétora de capitales a invertir en empresas lucrativas e interés por algunos productos españoles.

¿Son éstas razones bastantes para que copere al sostenimiento de Franco? Creemos que no. El mercado español es demasiado pequeño para que una nación que cuenta con extensísimo mercado en América del Sur, donde también ejerce gran influencia política, y donde sus capitales pueden ser empleados en extraordinarias proporciones; que tiene mercados no menos extensos en Europa y Asia, donde sus productos y sus capitales hallarán colocación sin necesidad de ofrecerlos, puedan ser razones dignas de tener en cuenta para que nuestro empeño en que subsista un regimen que condena; y el consumo de productos españoles representa una cifra tan insignificante en relación con el volumen de la Unión (unos ciento cincuenta millones de pesetas anuales), que tampoco puede ejercer mayor influencia para adoptar su posición. En cambio su íntima, estrecha relación con Inglaterra, le inclina decididamente a adoptar cualquier resolución que ésta adopte en el problema español, ya que lógicamente no va a poner en peligro estas relaciones por adoptar una actitud que se estimaría como quiétesca ante este problema. Si esto es así, hallamos un cómplice presunto.

España tiene para Inglaterra un interés extraordinario, y este interés no reside precisamente en los problemas de orden económi-

co. Inglaterra, como nación, no tiene interés en España ni una sola libra esterlina. En España lo que hay son empresas mineras como la de Almadén (están totalmente equivocados los que hablan de minas de plata y azufre, pues estas son minas de propiedad absoluta del Estado español), algunas de hierro y carbón y otras de carácter industrial; todas estas de capital privado, que el Estado inglés se cuida muy bien de proteger, como si estuvieran en Portugal o en la India, pero que por sí sola no es esta razón bastante para resolverse a impugnar a éste o al otro regimen que respete esos intereses. El mercado español tampoco ha sido nunca de gran volumen en relación con el poderío industrial de Inglaterra, y su consumo de productos españoles lo tiene asegurado lo mismo con este regimen que con cualquier otro, porque a quien interesa más la colocación de esos productos es a España, que tiene en Inglaterra un excelente mercado.

Como regimen político pudiera interesarle a Inglaterra, mejor dicho, a su regimen, la Monarquía, en razón de la similitud y por ser el pretendiente al trono de España un miembro de la familia real inglesa, pero no el de Franco, y por la defensa del regimen monárquico en España, Inglaterra, como nación, y con la responsabilidad de un Gobierno laborista, no se juega su prestigio ante el mundo. Menos puede jugarlo por Franco.

Hemos dicho que España tiene para Inglaterra un interés extraordinario.

Ello no ofrece la menor duda, y ese interés extraordinario radica en la posición geográfica de España y solamente en esta posición. España, con Gibraltar, son los guardianes de la entrada del Mediterráneo, y a este mar a quien pudiera llamar Inglaterra *mare nostrum*, porque es vital para su subsistencia como Imperio, porque es la vía obligada por donde siempre circularon sus riquezas y por donde circulan actualmente, y necesita ejercer sobre él un pleno dominio; y para ejercer ese pleno dominio le es a la vez necesario contar en España con un regimen que no le cree conflictos, en el que pueda

(Pasa a la 4.ª pág.)

En tono menor hemos descrito en nuestro número anterior parte del mecanismo de salarios y precios para poner de manifiesto la inocuidad de algunas fórmulas de lucha. Decíamos que no basta conseguir aumento de salario para que en la misma proporción aumente el poder adquisitivo. Las horas de trabajo y el jornal han pasado en la estimación general a ser factores de un problema. La organización social actual, como las de ayer y las de mañana, son un todo orgánico. La interdependencia de todos sus factores obliga a intervenirlos todos si se quiere obtener algún resultado. El poder adquisitivo aumenta disminuyendo los precios y manteniendo los jornales, aumentando éstos y manteniendo aquéllos... de cualquier forma menos la limitación pura y simple a una medida de aumento de salarios. Para disminuir los precios es precisa la intervención autoritaria del Estado, pues la organización capitalista imposibilita a sus representantes en el orden industrial y comercial a realizarlo por sí, aunque lo desearan. Es decir, que así como los obreros se han dado cuenta de la necesidad de medidas complementarias y las han exigido, los capitalistas han confesado su impotencia al proclamar que la medida era y es función estatal. Este reconocimiento nos obliga a todos a considerar si no es el legado el momento de atacar el mal en su raíz, ya que no puede objetarse que son las circunstancias las responsables de esta impotencia actualmente puesta de manifiesto. Es verdad que la crisis actual se debe en parte a la carencia de producción. Pero no es menos cierto que la superabundancia de productos que hemos conocido determinó tremendas crisis. ¿Es menester volver a explicar lo que hemos convenido en llamar contradicciones internas del regimen capitalista? Es decir, que el capitalismo, con abundancia y sin ella, engendra el hambre y la guerra. La libertad de producción y de cambio es la base de todas las calamidades contemporáneas. Si la clase obrera abarca en la actualidad el problema en su conjunto y la clase capitalista se considera impotente, no hay razón alguna para no atacar el problema tal y como se presenta. La sustitución de un sistema por otro es necesidad que se impone. El escalonamiento de esta sustitución nos corresponde estudiarlo. Nuestros principios, nuestras tácticas están forjadas para ello, para esclavizar la economía liberando a los hombres. No hay más que ir limpiando el camino de prejuicios con la palabra y la acción.

Después del Codo...

«¡Ole tu madre!», dicen que contestó Alfonso XIII «el África» no» al telegrama que le enviara el aguerrido y «guerrillero» general Fernández Sívestre, jefe de la Comandancia General de Melilla, prometiendo a S. M. que el 25 de julio de aquel año de 1921, para conmemorar la fiesta de Santiago, Patrón de la España católica y Patrón del Arma de Caballería, de la que procedía el aludido general, vería logrado el objetivo, tantas veces intentado, de la conquista de Añucemas.

Y el día 21 de aquel año y aquel mes, tras jornadas dantescas, eran reconquistadas por los moros de la bélica kabila de Benurruaguel las posiciones avanzadas de Aguerben y Annual, tan desatada y alegremente cuanto temeraria y descabelladamente ocupadas por el general guerrillero en su deseo de llegar el 25 a Añucemas. Sus defensores fueron decapitados a punta de guma por esos mismos moros que hogaño, en maridaje con los generales descendientes del general Sívestre —que tuvo siquiera el pundonor de suicidarse en Annual—, han desvalijado, violado y degollado al pueblo español, y los cuales seguramente este año, «por última vez», escoltarán al Caudillo, si va éste en persona, como antaño, a hacer al apóstol o al orondo cabildo de la Catedral de Compostela, la tradicional ofrenda «regia», cual la hicieran Alfonso XIII «el Africano» y sus regios antecesores a Santiago Matamoros y... «cierra España».

Nos limitamos sucintamente a mentar la trágica fecha que, originando el derrumbamiento de la Comandancia General de Melilla, trajo, como bien advirtiera entonces don Miguel de Unamuno, el derrumbamiento, a los diez años, de la «Comandancia general del Reino», para que no olviden esa fecha, y las subsiguientes de este mes eminentemente nefasto, las jóvenes generaciones en exilio y las que allá nos acompañan en nuestras ansias de liberación y paz democráticas. Y saquen también las consecuencias de esos contrastes que apuntamos, que por lo monstruosos parecen absurdos. Pues pensando en esas

generaciones, posteriores a la nuestra escribimos.

Pero tengamos en cuenta todos, y ello ha de preocupar a todo partido gubernamental, político y tan español como el nuestro, que siendo Marruecos, por lo menos, una prolongación geográfica de España, nos interesan vitalmente los problemas de África; y ella, especial e inmediatamente, si que preocupándonos el llamado «problema de Tánger». Porque, aparte de otras razones, de la liberación y democratización de los pueblos de África, dependen la seguridad y afianzamiento de nuestras libertades y bienestar, y la prosperidad «ensembles» en todos los órdenes.

El tema es vasto y lo reservamos para otro lugar y mejor ocasión. Mas osignemos, aunque sea hoy la nuestra voz en el desierto, nos duele y nos desgarró el alma que al convocar para la Conferencia de la paz, se cite, muy justamente, hasta Etiopía y se olvide a España... sin cuya concurrencia, dicho sea sin jactancia, sepan nuestros amigos no habrá paz.

Leemos que varios periodistas abordan al salir de una de las sesiones del C. de Seguridad al joven y paradójico diplomático M. Gromyko, representante de la U.R.S.S., y le manifestaron su extrañeza por haber hecho uso, que parece abuso, del derecho de veto al discutir la cuestión de España; y con una sonrisa muy eslava contestó: «Usaré del derecho de veto hasta el fin, y mi paciencia es al menos igual a la de los otros miembros del Consejo de Seguridad».

La paciencia es la más heroica de las virtudes, pero también es la más trágica. «La avaricia rompe el saco». Y como anda la cosa entre el átomo y el veto, la geografía o nuestro hecho geográfico y nuestros ineludibles y vitales factores económicos y políticos ponen el veto a que se arregle nuestro asunto como se conviene a la U.R.S.S.; porque Rusia es Euroasia y aspirante al... «átomo», y España es Euráfrica y odia el «átomo». Además, nuestra civilización es occidental.

La C. N. T. y nosotros

Los compañeros de la C. N. T., no han comprendido, o no han querido comprender, los acuerdos de nuestro Congreso respecto de las relaciones de nuestro Partido con su movimiento. Sin embargo, están lo suficientemente claros para cuantos los examinen desprovistos de todo apasionamiento.

No nos alcanza a nosotros el menor grado de responsabilidad en la división que se ha producido entre los cenetistas que viven en el exilio. No hemos contribuido a ella, ni directa ni indirectamente. La guerra de España nos unió en una acción común y por nuestra parte no tenemos el menor interés en quebrantarla en el exilio. Al contrar-

nían a seguir las orientaciones que de España llegan? Si el Comité Nacional de la C. N. T. en España declara que quienes han desautorizado y descaetado sus acuerdos padecen un «ofuscamiento» y se concreta a «no reconocerlos como cumplidores de su deber» ¿por qué hemos de ser nosotros más severos y hemos de llegar a la ruptura de relaciones con ellos? Si el Comité Nacional de la C. N. T. en España no nos pide otra cosa sino que reconocamos al Com. té por ella designado, que funciona en Toulouse, 17, rue Thomas Edison, Saint Agne (Haut Garonne) — y le hemos reconocido ¿por qué razón hemos de ir más allá

de Trabajadores, abrigan el menor propósito de restar importancia a la C. N. T. ni al Movimiento Libertario. Nuestra propaganda, ahora como antes y como mañana, tendrá por base la defensa de nuestros postulados. Ni hemos apelado, ni apelamos, ni apelaremos a la injuria y a la calumnia ni a desfigurar los hechos que se producen en cada etapa de nuestra actuación y la de los demás. La importancia de nuestra influencia sobre la clase trabajadora y sobre el pueblo español en general, no ha consistido, ni consiste, ni consistirá en otra cosa, que en que alcancemos a hacer comprender a todos la bondad de nuestras ideas y de nues-

POR WENCESLAO CARRILLO

rio, aspiramos a estrechar más los lazos de unidad con la C. N. T., porque deseamos que, una vez que regresemos a España, se vayan consolidando cada día más, ya que ellos y nosotros tendremos que jugar un papel de primera importancia en el desarrollo político social y económico de nuestro país en un futuro próximo.

Los compañeros de la C. N. T., tanto los del grupo colaboracionista como los del otro, nos reprochan el que no hayamos roto con uno de ellos. Según el grupo que opine debemos romper con el otro y seguir manteniendo nuestras relaciones con el opinante. ¿Es que creen unos y otros que si hubiéramos procedido como cada uno de ellos desea habríamos contribuido a eliminar a uno de los dos con beneficio para la labor que nos espera en España? Nosotros hemos creído que no. Y seguimos creyéndolo. Hemos creído y seguimos creyendo que nuestra ruptura de relaciones con cualquiera de los dos grupos cenetistas contribuiría a profundizar una división que nos inquieta por las consecuencias que ella puede tener a nuestro retorno a España.

Pero, además, ¿Por qué habíamos de ser nosotros quienes contribuyéramos a hacer más profunda esa división, cuando los compañeros de la C. N. T. de España, los que mantienen allí la organización y la lucha clandestina, se niegan a considerar como disidentes a los que, en el exilio se

por nuestra propia cuenta, llegando a una ruptura que nadie nos ha pedido y que no nos agradaría se nos pidiera?

Si estimamos que causaríamos un daño a la clase trabajadora española rompiendo nuestras relaciones con el grupo de la C. N. T. enemigo de la colaboración, no podemos estimar de forma distinta el rompimiento con los colaboracionistas. No sólo porque son los colaboracionistas, según nuestros informes, quienes representan la voluntad de los cenetistas que actúan en España en unión de nuestros compañeros y de los republicanos—y esta consideración ya sería suficiente por sí sola para evitar el rompimiento—, sino también porque ellos, siguiendo el camino trazado por la Confederación Nacional del Trabajo cuando aceptó entrar a formar parte del Gobierno Largo Caballero en los primeros meses de la guerra civil, siguen una orientación que consideramos más eficaz para la conquista de las aspiraciones de los trabajadores españoles.

Posiblemente la pasión propia de la lucha en que se han embarcado los dos grupos cenetistas y el recuerdo de viejas querrelas, lleve a los compañeros de la C. N. T. a suponer en nosotros intenciones inconfesables. Si es así están profundamente equivocados. Ni el Partido Socialista ni la Unión General

procedimientos de lucha. Esta forma de proceder ha sido la que nos ha dado la fuerza que hoy tenemos entre los trabajadores y la que nos ha conquistado el respeto de nuestros adversarios. No tenemos la intención de modificarla.

Veán, pues, los compañeros de la C. N. T. y del M. L. si deben continuar la campaña que más o menos abiertamente han iniciado contra nosotros. Los del grupo colaboracionista y los del anticolaboracionista. No tenemos deseos de enfrazarnos en una lucha que sólo daño puede producir a todos. Ahora bien, no estamos dispuestos a hacer el cristo. Marcharemos con los sectores políticos y sindicales que acepten marchar con nosotros con absoluta lealtad a los compromisos contraídos. La falta de lealtad de los comunistas nos ha separado de ellos, obligándonos a adoptar las resoluciones de todos conocidas. Si los compañeros de la C. N. T. y del M. L. quieren que seamos amigos y trabajemos en común, procuren no descargar sobre nosotros responsabilidades que a ellos, y sólo a ellos, les incumben. Su división es problema que deben resolver ellos. A nosotros no nos queda otro papel que el de esperar y desear que terminen por ponerse de acuerdo. No otra finalidad que ésta es la que nos ha guiado al tomar el acuerdo que tan mal comprendido ha sido.

Revista de acontecimientos

SEVERA CARTA ACUSATORIA A LOS SRES. TRUMAN Y BYRNES

WASHINGTON. — El Comité de Acción por la liberación inmediata de España, ha enviado una carta al presidente Truman y al Secretario de Estado, señor Byrnes, en la que se declara especialmente que los Estados Unidos tienen una neta responsabilidad en la nueva campaña de represiones que se ha iniciado en España.

La carta continúa así: «Franco se siente estimulado a asesinar a patriotas españoles por el hecho de que los Estados Unidos y la Gran Bretaña han impedido a las Naciones Unidas que rompan sus relaciones diplomáticas con la España falangista.»

Los firmantes terminan su carta haciendo un llamamiento al Presidente Truman y al Sr. Byrnes para que rompan inmediatamente las relaciones diplomáticas con España, y reclaman de ellos que circulen instrucciones a los representantes norteamericanos en España para que protejan a los héroicos combatientes antifascistas que se encuentran en las cárceles de Franco y cuyas vidas se hallan en peligro por la política de represión. — Febus.

LOS ITALIANOS DE AMERICA PIDEN A SU GOBIERNO LA RUPTURA CON FRANCO

Buenos Aires. — Durante la celebración de la Cuarta Conferencia Panamericana de Italianos libres, fué aprobada, por unanimidad y en medio de grandes aplausos, una resolución acordando dirigir un mensaje al Gobierno italiano pidiéndole que rompa sus relaciones con la España franquista y que reconozca al Gobierno republicano español en el exilio.

LOS PORTUARIOS SUDAMERICANOS, CONTRA FRANCO

México. — La Confederación General del Trabajo de la América Latina, ha hecho público que los obreros portuarios se negarán a efectuar cualquier operación de carga o descarga en los buques españoles a partir del 18 de julio, en signo de protesta por la inapreciable continuidad del régimen franquista en España después del triunfo contra el fascismo, de las Naciones Unidas.

UNOS QUE HUYEN DE LA QUEMA...

Burdeos. — Procedente de Avilés ha llegado a este puerto el barco pesquero «Cesarito», a cuyo bordo se encontraban nueve pasajeros clandestinos que habían podido embarcar gracias

a la complicidad de tres tripulantes del barco.

Los viajeros en cuestión han sido detenidos por la policía francesa, que les ha sometido a interrogatorio. El pesquero ha regresado a su puerto de origen.

Se cree que los pasajeros son elementos derechistas y reaccionarios, que han huido de España convencidos de que el régimen franquista, al que dieron directo apoyo, no durará mucho tiempo.

DECLARACIONES DE INDALECIO PRIETO

Méjico. — El líder socialista Indalecio Prieto ha declarado a un corresponsal de la Agencia France-Press que no ha recibido proposición alguna, directa o indirecta, relativa a la participación en una eventual situación política provisional que pudiera suceder al Gobierno franquista.

El líder socialista, al hacer alusión a una noticia procedente de París, según la cual el Gabinete Giral habíase declarado dispuesto a reemplazar al Gobierno Franco durante un periodo transitorio, mediante una combinación en la que figuraba el nombre de Prieto, subrayó que desconocía el nombre de la personalidad que ha podido hacer declaración semejante, y que por lo tanto ignoraba si merece la pena o no dar crédito a la noticia.

Indalecio Prieto terminó diciendo que, en todo caso, está decidido a respetar las decisiones del Partido Socialista Obrero Español, al que pertenece, y que es éste quien ha de dar su conformidad para cualquier solución en la que el nombre de Prieto aparezca.

DESDE 1942 QUE VENIAN PROMETIENDOLO

Madrid. — El «Boletín oficial del Estado» publica una orden del ministerio de Justicia suprimiendo las Salas de instancia del Tribunal Nacional de Responsabilidades políticas, que serán reemplazadas por una Sección encargada de liquidar en un plazo de tres meses los expedientes no clasificados todavía.

Y SIGUEN LOS CONSEJOS DE GUERRA

Alcalá de Henares. — Un nuevo Consejo de guerra ha tenido lugar en la Prisión militar para juzgar a seis vecinos de Morata de Tajuña, acusados de pertenecer a una «organización clandestina» y de poseer explosivos en sus respectivos domicilios.

El fiscal ha solicitado doce años de presidio mayor para el primer inculcado y la pena de seis años para cada uno de los restantes. El defensor negó la existencia de semejante «organización».

zación clandestina», y con respecto a los explosivos que poseían los inculcados, demostró simplemente que se trataba de cartuchos de dinamita pertenecientes a su equipo de trabajo, ya que los detenidos son obreros que trabajan en una cantera, solicitando, en consecuencia, un veredicto de no ha lugar.

La sentencia no ha sido aun promulgada.

CASTILLO NAJERA AFIRMA QUE FRANCO CONSTITUYE UNA VERDADERA AMENAZA PARA LA PAZ

Méjico. — El Sr. Castillo Najera, ministro de Negocios Extranjeros mejicano, al llegar a Méjico procedente de Nueva York ha declarado a la Prensa que, en su opinión, el caso de Franco constituye una verdadera amenaza para la paz y seguridad internacionales. El ministro de Negocios Extranjeros se ha pronunciado a favor de una ruptura inmediata de las relaciones diplomáticas con Franco por parte de todos los países representados en la Organización de las Naciones Unidas, y ha afirmado: «Cuando se conoce un crimen cometido en un país por una facción rebelde, no puede hablarse de intervención extranjera en los asuntos interiores de dicho país. No importa cuál acción es preferible contra Franco ante la actitud pasiva que los aliados observan después de las últimas deliberaciones.»

El Sr. Najera concluyó diciendo que el hecho de pedir a los españoles que ellos mismos se deshagan de Franco «es como si se pidiera a un prisionero atado de pies y manos que se desembarazase de su carcelero.»

ACCION DE LOS SOCIALISTAS ARGENTINOS

Buenos Aires. — El Congreso nacional del Partido Socialista argentino ha aprobado una resolución por la cual se dirige un llamamiento a todos los países para que adopten una actitud decisiva «para derribar la dictadura franquista y permitir en España la restauración de la República».

El Congreso igualmente aprobó una declaración reivindicando la libre inmigración en la Argentina, sin distinción de raza ni religión, decidiendo la creación de un Hogar judío palestino.

MUERTE DE TRES GUERRILLEROS

Córdoba. — Un violento combate ha tenido lugar en plena sierra, cerca de Pozoblanco, en

tre fuerzas numerosas de la Guardia civil y un grupo de guerrilleros españoles. Varios guardias civiles resultaron heridos, y los guerrilleros se vieron obligados a retirarse, dejando sobre el terreno tres muertos.

Las autoridades cordobesas atribuyen a este grupo de guerrilleros la muerte del capitán de la Guardia civil Paulino Santos, de un guardia civil y de varios falangistas que se habían hecho tristemente célebres por su crueldad y despoísmo para con los campesinos.

SERRANO SUÑER PROMETIÓ ENTRAR EN GUERRA DESPUES DE LA SIEGA

Washington. — El Departamento de Estado americano ha publicado los «carnets» confidenciales de la entrevista Mussolini-Von Ribbentrop, celebrada el 13 de junio de 1941. En dicha Conferencia en que se pasó revista a todas las cuestiones político-militares que afectaban al Eje, al declinarse a considerar España, Mussolini recordó a Von Ribbentrop la promesa hecha por Serrano Suñer, en aquel entonces ministro de Estado de Franco, de que España entraría en guerra al lado del Eje una vez terminadas las operaciones de la siega de 1941. Von Ribbentrop acogió

la afirmación de Mussolini diciendo que si España hubiese entrado en guerra al principio del año, Gibraltar podría haberse arrebatado a los ingleses, y el pueblo español hubiera tenido mucha más comida que las limosnas que recibía de los anglo-americanos.

LOS MONARQUICOS ESPAÑOLES EMPIEZAN A VER CLARO, Y TODOS, INCLUSO GIL ROBLES, HAN PERDIDO LA ESPERANZA DE GOBERNAR

Lisboa. — Desde hace unos días se viene rumoreando con insistencia que el Pretendiente Don Juan ha manifestado su propósito de trasladarse al Brasil para establecer allí su residencia, si de aquí al otoño no se ha producido ningún acontecimiento en España que le oriente sobre sus posibilidades de reinar. Los contactos que mantiene el Pretendiente con personalidades que van y vienen de España y que se encuentran situados en lugares clave para pulsar las reacciones de la opinión nacional, parece le han convencido de que su ahora ya ha pasado, y que las posibilidades de una restauración monárquica son cada vez más reducidas.

Esta opinión es incluso compartida por Gil Robles, quien parece olvidar ahora su declaración pro-monárquica hecha pública hace dos años y que le valió una «reconciliación» con el Pretendiente a la Corona de España. En los círculos políticos españoles de Portugal se dice que «defraudado» Gil Robles por la actitud expectante de Don Juan e impaciente por mantener su prestigio político, no tendría nada de extraño que el Caudillo cedista intentara una maniobra que le reconciliara con los republicanos, al objeto de constituir un bloque netamente republicano, en el cual Gil Robles y su Partido representarian el ala derecha de la coalición.

A pesar de la persistencia y amplitud de estos rumores, Lisboa guarda un absoluto silencio, lo que hace suponer que no carecen de fundamento. Solamente en los círculos monárquicos de París se consideran desprovistos de fundamento, afirmándose que por el contrario, Don Juan no piensa de ningún modo desertar de su residencia de Estoril, y que nunca como ahora estuvieron tan en contacto y de acuerdo Don Juan y el jefe político de los católicos españoles.

COMO HACE DIEZ AÑOS

Madrid. — Ha tenido lugar la anunciada reunión de las «Cortes españolas», presidida por Esteban Bilbao y con asistencia de los ministros franquistas de Agricultura y Obras Públicas. Después de aprobar (?) varios decretos-leyes, y con la comedia de que por primera vez se formularan tres votos en contra de un decreto sobre créditos agrí-

cos, el presidente de la Asamblea de representantes provinciales unidos con los propios y comunes, y como administración de la disposición, por parte del franquismo, se esa política de compromiso presentada por ciertos sectores internacionales...

«Pasado mañana —dijo— se cumple el segundo lustro en que, gracias a un nombre, acusado de la Península por causa del odio que contra el sentía un gobierno, enarboló la bandera de una «santa rebelión». El 18 de julio de 1936, los enemigos de siempre se encontraron dispuestos a entablar la batalla. Lo que ocurrió, ya lo sabéis todos. Pero es necesario no olvidar dos cosas: el asombro ante el heroísmo y el asombro de la victoria. Se puede afirmar que al margen del destino de España estaba en juego el destino de Europa, quizás el del mundo entero...»

«No nos quedaron más que tres cosas: un Estado sobre sus tierras, una España en ruinas y multitudes famélicas. En medio de un mundo en guerra, España tuvo que realizar el milagro de su restauración. Primero restableció el orden, y, además, España se mantuvo aneutral. Triste suerte la nuestra, sin embargo, al no vernos comprendidos, en las circunstancias más sensacionales de nuestra Historia.

«Cuando los cerebros se centren, se comprenderá el milagro de España y el de su neutralidad. Nuestra liberación ha sido pagada con la indiferencia; nuestra neutralidad, por la mayor de las ingratitudes. Llegará un día en que las gentes se darán cuenta de que el caso de España es el caso del mundo que no quiere morir bajo el yugo del materialismo más abyecto, enemigo de la libertad de los pueblos.»

Es decir: el materialismo y la esclavitud de los pueblos democratas...

EL GOBIERNO REPUBLICANO DESMIENTE...

París. — No se sabe de qué origen, cierta Prensa de esta capital ha publicado en los días anteriores al 18 de julio noticias poco concretas sobre supuestas conversaciones entre elementos republicanos integrantes del Gabinete Giral y representantes de tendencias monárquicas. El presidente del Consejo de ministros del Gobierno de la República ha desmentido oficialmente la especie.

En los medios políticos bien informados y afechos al Gobierno de la República se afirma rotundamente que las citadas noticias carecen en absoluto de fundamento, y que, indudablemente, han sido lanzadas por gentes deseosas de sembrar la confusión en los medios de la emigración política española y aun dentro del país.

Principios y métodos del Socialismo alemán

por Alfredo FRISCH

El fascismo y la derrota han dejado en Alemania un vacío político. La organización de una vida democrática es una de las condiciones principales para la reedificación del pueblo alemán. Después de todo son los partidos alemanes los que darán al país su nueva orientación política y los que decidirán la forma de su democracia.

Los partidos políticos de más allá del Rin, después de haber organizado su aparato administrativo, deberán darse en los meses venideros un programa, o al menos proponer soluciones a los problemas más urgentes que el pueblo tiene planteados.

Esta toma de posición o postura de los partidos, pues ella influirá en gran parte en el desenvolvimiento político ulterior de Alemania.

El Partido Socialdemócrata ha sido el primero en fijar su actitud política en un Congreso celebrado del 9 al 11 de mayo de 1946 en Hanover y al que asistieron cerca de 300 delegados de las zonas occidentales y de los sectores francés, inglés y americano de Berlín. Los dos grandes discursos de Schumacher, presidente del Partido, y las numerosas intervenciones de los delegados, se concretaron en sus grandes líneas, sobre las tres cuestiones siguientes: la doctrina socialista, la libertad democrática y el puesto de Alemania en la comunidad internacional.

Más antes de resumir el resultado de las discusiones del Congreso, queremos hacer algunas consideraciones de carácter general.

El Partido Socialista alemán está indiscutiblemente dominado por la fuerte personalidad de Schumacher. Su autoridad es incontestable tanto más que la de Hoegner, presidente del Gobierno bavaro que no participó en el Congreso. Por otra parte el Partido no está dirigido por los sobrevivientes de los antiguos cuadros de la República de Weimar. La mayoría de los delegados del Congreso tomó casi todos los acuerdos por unanimidad. La no fusión en forma alguna con el Partido Comunista fue aprobada por todos los delegados sin ninguna reserva.

En las zonas occidentales no hay más que una pequeña fracción de socialistas demócratas de los distritos de Fráncfort y de Constanza (país de Baden) que defiende tesis fusionistas. Pero estos dos distritos no estaban representados en el Congreso, puesto que todavía no tenían organizada su agrupación.

El Partido ha reclamado, por otra parte la realización inmediata de una reforma agraria eficaz en las zonas occidentales de Alemania. Sin embargo, se opone al parcelamiento de las grandes propiedades y propone la explotación colectiva.

La socialdemocracia alemana no quiere el socialismo integral. Su principal objeto es poner fin a toda explotación del hombre por el hombre. En todo lugar en donde no sea posible tal explotación, admite el principio de la libertad económica y de la iniciativa privada. Reconoce la propiedad privada salvo de los medios de producción.

Preocupado de los problemas de la vida diaria, el Congreso no ha tenido mucho tiempo para ocuparse de bases doctrinales del Partido. Se puede, sin embargo, deducir de un cierto número de declaraciones, que el socialismo alemán se aleja del marxismo clásico, sino bien todo en lo que concierne al materialismo histórico y a la lucha de clases.

Según Schumacher el marxismo no debe ser ni un dogma ni un catecismo, sino un método científico, que reconoce la vida del socialismo humana fuerza y que la ha permitido comprender la estructura económica del capitalismo. No pide a los adherentes del Partido alimentar o fundamentar su convicción socialista exclusivamente en el marxismo. Reconoce asimismo el socialismo religioso. Schumacher atribuye una importancia esencial a los valores éticos y morales. Se opone, por consiguiente, toda interpretación rígida del materialismo histórico y concede una gran importancia a la idea o a lo ideal cuya influencia no es menos sensible en Historia que aquella de los dogmas o valores económicos. Por este camino otros oradores fueron todavía más lejos, como por ejemplo un delegado de Berlín, que afirma que la fuerza de la idea hace la historia. Se sabe también que Hoegner ha criticado igualmente el materialismo histórico, y en esta crítica le siguen numerosos socialistas en Alemania del Sur.

En lo concerniente a la lucha de clases, Schumacher reconoce su absoluta necesidad. «La lucha de clases no se terminará hasta el momento en que todos tengan los mismos derechos y los mismos deberes. De todas maneras, ésta es la clase una definición más amplia. Todos los que no explotan a otros están comprendidos en la definición de clase, es decir, al lado de los obreros los campesinos, los comerciantes, los intelectuales, etc. aunque ellos no sufran explotación alguna».

La libertad democrática

Para los socialdemócratas alemanes, la democracia y el socialismo forman una unidad indisoluble. Schumacher habla de un Estado democrático de esencia socialista, del socialismo bajo control democrático. Según él, la derrota alemana ha sido la quebra a la vez de la dictadura y del capitalismo. El no admite ninguna dictadura ni aun aquella del proletariado, que desemboca siempre en una dictadura contra el proletariado. El objeto final de la actividad política del Partido es la libertad. Se lucha para obtener ventajas sociales, pero no se está dispuesto a morir más que por la gran idea de la libertad. El socialismo es la liberación económica de la personalidad moral y política.

La doctrina socialista

En el dominio económico, el Partido Socialdemócrata está firmemente decidido a realizar el Socialismo. A este propósito Schumacher ha pronunciado palabras muy claras: «La Alemania será económicamente socialista y políticamente democrática, o ella dejará de existir. Si no se le quiere permitir o dos tenía menos de 48 años. Se le prohíbe a Alemania que llegue a ser socialista, nuestro Partido no podrá asumir ninguna responsabilidad.»

La labor inmediata es la socialización de las industrias clave aunque sea de una socialización de ruinas. El Partido no se contenta con nacionalizaciones, porque se corre el riesgo de crear un capitalismo de Estado, eventualmente muy peligroso para la clase obrera. El quería llegar a verdaderas socializaciones cuyas modalidades deberían ser adaptadas a las condiciones de explotación de las empresas. Se prevé, en primer lugar, la reorganización de la economía alemana sobre una base cooperativa.

El Congreso ha reclamado con insistencia medidas apropiadas para poner fin a desigualdades sociales que han tomado en Alemania proporciones considerables dándose el caso que durante la guerra una minoría se ha enrique-

do en tanto que la gran mayoría lo ha perdido todo.

El Partido ha reclamado, por otra parte la realización inmediata de una reforma agraria eficaz en las zonas occidentales de Alemania. Sin embargo, se opone al parcelamiento de las grandes propiedades y propone la explotación colectiva.

La política internacional

El Congreso se pronunció abiertamente por la unidad territorial y económica de Alemania. En la eventualidad de una separación de la Rhenania y del Ebur de Alemania, una política alemana o socialista perdería toda su significación. En este caso sería mejor se nos administrara como una colonia... La injusticia de ayer no podrá jamás justificar la injusticia de hoy».

Para el Ebur, Schumacher propone el control económico del reparto internacional de la producción, de la que Alemania deberá igualmente aprovecharse conforme a su importancia económica. De ningún modo los socialistas quieren una internacionalización de la industria del Ebur en el sentido que el capitalismo internacional reemplace al capitalismo alemán.

En cuanto a la estructura interior de Alemania los socialistas se oponen al separatismo y al particularismo. Tampoco aprueban una Federación de Estados alemanes; pero están dispuestos a admitir una amplia descentralización y la constitución de un Estado federal. El Gobierno central será, sin embargo, dotado de un poder ejecutivo que sobre todo en el dominio económico, no podrá pasar de una planificación metódica.

El partido socialdemócrata alemán quiere reemplazar las tradiciones internacionalistas de Marx y de Jaures. Ve la mejor garantía de la paz en una Federación europea, en una «internacionalización de Europa». No rechaza ninguna colaboración internacional, pero quiere conservar su entera independencia ante todos los gobiernos, listas, comunistas y todos los gobiernos militares.

El socialismo alemán sea de nuevo más que un simple programa, el Partido que está obligado a hacer frente a una realidad aguda, debe adoptar una política de grandes potencias consistentes en el país no sólo vivir sino revivir o renacerse. Todos los oradores han hecho una semblanza extremadamente sombría de la situación económica, con el peligro del hambre y del paro.

Nota oficiosa de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva se ha reunido el jueves, 18 de julio de 1946.

Se acordó contestar a la Departamental de Pau, estimando como definitivos los acuerdos que adoptó aquel Grupo y anunciarles la próxima visita de nuestro Secretario general.

Se designa al compañero De Francisco para que asista al Pleno Departamental que se celebrará en Orleans el 28 de julio.

Se designa igualmente al compañero Jimeno para que intervenga en el acto que ha de celebrarse el 19 de julio en Narbonne.

A la Sección de Venezuela se le contesta que, independientemente de que se cree o no la Federación de América, las Secciones dependen directamente de la Comisión Ejecutiva.

A la Agrupación de Méjico que nos propone significar nuestra simpatía al diputado laborista Francis Noel Baker, por su compañía en favor de nuestra causa, se le contesta que en su día ya lo hizo la Comisión Ejecutiva.

El Partido Socialista Francés invita a nuestro Partido para que designe la delegación que

ha de asistir al 38 Congreso que en París celebrarán los días 29, 30 y 31 de agosto y 1.º de septiembre. Se acuerda que la delegación esté compuesta por los compañeros Rodolfo Llopis y Pascual Tomás.

Se aprueba la Circular número 7.

La Comisión Ejecutiva, que se reúne justamente el día que se cumplen diez años de la sublevación fascista, evoca el heroísmo del pueblo español y la admirable gesta de quienes no han cesado todavía su lucha contra el terror franquista y por la libertad.

La Comisión Ejecutiva examina igualmente, con todo detalle, las últimas noticias que le llegan de España; conoce las proporciones que actualmente alcanza la monstruosa represión, y la réplica admirable que en todo momento ha dado el pueblo español. Se felicita de los múltiples testimonios de simpatía que la República española recibe del mundo entero y espera que esos testimonios se transformen rápidamente en actos eficaces que contribuyan a terminar de una vez con el aborrecido régimen del siniestro Franco.

Cumplimentando acuerdos

En el número 5.304 de «El Socialista», hemos reproducido una carta que la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido en España dirigió a la Agrupación Socialista de Méjico, trasladándole un acuerdo del Comité Nacional, según el cual «dos que no se sometieran al mandato de España fuesen, sin distinción de personas, separados del Partido.»

En cumplimiento de este mandato, la Agrupación de Méjico procedió a separar del Partido a un número de señores cuya primera lista hemos publicado. Volvemos a reproducir en este número para que se claven bien en la memoria de nuestros afiliados, reproduciendo, también, la segunda lista aparecida en el número 101 de «Adelante», de Méjico, correspondiente al mes de marzo último.

PRIMERA LISTA:

Exministros y diputados. — Juan Negrín, Julio Alvarez del Vayo, Ramón Lamonedá, Ramón González Peña, Jerónimo Bujeda, Juan Simeón Vidarte, Julia Alvarez, Matilde de la Torre, Edmundo Lorenzo, Antonio Pasagali, Angel Galarza, Vicente Ruiz Sarmiento, Mariano Moreno Mateo, Miguel Amibilia, Nicolás Jiménez Molina y Venerando García Manzano.

Otros nombres. — Adrián García, Leandro Pizarro, José Rodríguez Vega, Antonio Huerta,

Gabriel Morán, Vidal Revora, Suárez Guillén, Carlos Abad, José Moreno Remacha, César Rodríguez González, Amaro del Rosal, Modesto Moyro, Juan Bautista Alvarado, Saturnino Gimeno, Matilde Santos, Max Aub, Juan Pablo García, Jesús Ibañez, Jesús Vallina y Felipe García.

SEGUNDA LISTA

Francisco Lucía, Tomás Expresate, Marcial Fernández, Fernando Vázquez Ocaña, Enrique Izquierdo, Juan Lamonedá, Felipe Mesto (Padre), Felipe Mesto (Hijo), Julio Luermo, Luis Arribas, Luis Taracido, Lorenzo García Méndez, José Ruiz Borrau, Marcelino Pérez Encabo, Lucio Rodríguez García, Bernabé Pinedo, Juan Ferretjans, Máximo de Dios, Santiago Garcés, Angel Tejera, Pedro Martín Puente, Francisco Arroyo, Elías Delegado, Juan José Gómez, Eladio Fernández Egocheaga, Andrés Abascal, Santiago Aznar, Tomás García, Alejandro García Bezares, Felipe Malda, José Rebón, Octavio Luis Alba, Elías Mencia, Nicolás Cabral, Agustín Ocaz, Francisco Sánchez Llanes.

En relación con este asunto, nuestro Congreso acordó «ratificar todas las expulsiones que por mandato imperativo del Partido en España, se han realizado en el exilio.»

El Partido Socialista ha celebrado en toda Francia grandes actos exaltando la heroica lucha del pueblo español contra el fascismo internacional

Rodolfo Llopis, Wenceslao Carrillo y Pascual Tomás en Albi

el fascismo internacional

Wenceslao Carrillo en Montauban

José Gregori en Rennes, Vannes, Poitiers y Tours

Los Comités Departamentales del Partido, de la Unión General y de las Juventudes Socialistas del Tarn han celebrado un grandioso acto en la ciudad de Albi, el pasado domingo, día 21 de julio. La espaciosa sala del teatro Municipal, totalmente abarrotada de público y adornada con las banderas de nuestras organizaciones, ofreció un magnífico aspecto. Las Secciones del Departamento enviaron al acto nutridas representaciones, y entre la gran asistencia se observó la presencia de numerosos antifascistas de la localidad. Los miembros del Partido Socialista Francés, acudieron en gran número, y en representación del mismo partido en el acto el camarada Deixonne, diputado a las Constituyentes, quien aportó no sólo el saludo cordial de la organización hermana, sino la seguridad de la excelente disposición de los socialistas franceses para sostenernos en nuestra lucha contra la dictadura de Franco.

El compañero Pascual Tomás presidió el acto pronunciando un elocuente discurso en el que hizo una síntesis de la grandiosa gesta del pueblo español, el primero en rebelarse con un coraje ejemplar contra el fascismo internacional. El Secretario de la Unión General de Trabajadores, señaló la necesidad de ir pensando en el esfuerzo que la reconstrucción de nuestra patria, arruinada por el régimen franquista, va exigir de todos nosotros.

Wenceslao Carrillo, Secretario Adjunto de la Comisión Ejecutiva del P. S. O. E., recuerda el ingente esfuerzo de la República española por dotar a España de una política nueva y constructiva y el entusiasmo y confianza con los que el pueblo español se consagró a esa labor. Destaca la insólita traición de quienes se rebelaron contra tan magnífica empresa que situó a nuestro país en un de los momentos graves de su historia. Pero el pueblo español no se resignó a perder las libertades que conquistó, y de la lucha que sostuvo para defenderlas, el mundo guardará memoria.

Glosa la heroica actuación del pro-

letariado español y su participación en todas las luchas sociales de nuestro país; en el extranjero, cuando los ideales que los españoles sienten con tanto fervor se vieron amenazados, determinaron la incorporación de los antifascistas, que se vieron condenados a un desierto forzoso, a los ejércitos de los países aliados, en los que han continuado ofreciendo el ejemplo de su indomable valor y de su legendario heroísmo.

El Secretario General del Partido, compañero Rodolfo Llopis, rindió un sentido homenaje a las fuerzas del antifascismo español que superaron trazar el camino a los demócratas de todo el mundo. Define el carácter de la magnífica epopeya española, primer acto de la guerra mundial y sus indiscutibles repercusiones internacionales. Resalta las características inconfundiblemente internacionales del problema español y en su consecuencia a la necesidad de que sea tratado internacionalmente. Las democracias no pueden rehuir esa obligación que pesará sobre ellas en tanto no aborden el problema español con una decisión que hasta ahora, desgraciadamente, no hemos podido constatar.

Comenta en términos de una gran elocuencia los acuerdos de nuestro gran Congreso, que han fijado con una claridad transparente la posición del Partido Socialista Obrero Español con relación a España y a cuantos problemas se derivan de la cuestión española. Expresa con gran precisión el pensamiento internacionalista del Partido Socialista Obrero Español y la iniciativa que está dispuesto a aportar para que la reconstrucción de la Internacional Socialista se convierta en una espléndida realidad.

Nuestros compañeros, en diversos momentos de sus intervenciones y al final de las mismas, fueron calurosamente ovacionados, terminando el acto con un extraordinario entusiasmo, dándose vivas a la España Republicana, a Francia y a los partidos socialistas francés y español.

RENNES.—El 14 de julio y en la magnífica Sala de Bellas Artes tuvo lugar un gran acto de afirmación socialista, en el que participaron, por el Partido Socialista francés, el compañero Foulon, y el secretario de Propaganda de la Comisión Ejecutiva del P. S. O. E., compañero José Gregori.

Hubo una enorme concurrencia, y entre ella se observó la presencia de delegaciones de Cherburgo, Brest y otras localidades de la región bretona. El compañero Foulon aportó el saludo fraternal de la S.F.I.O. y el deseo de vernos pronto restablecidos en España para construir una República fuerte y democrática.

José Gregori glosó los acuerdos del histórico Congreso de Toulouse, muy nitida a la posición política del Partido, para demostrar el acierto con que trabaja nuestra Organización ante el problema español. Destacó el interés que algunos grupos ponen en facilitar falsas interpretaciones de las decisiones de nuestro Congreso, grupos que hasta ahora no han hecho otra política que la de la confusión y el desbarajuste.

Se refirió a la acción emprendida por el Partido Socialista desde el primer momento para aglutinar en la lucha contra Franco, a todos los antifascistas y a la necesidad de proseguir esa acción con el mayor entusiasmo.

VANNES.—En la Gran Sala del Hotel de Bretagne, de Cannes, se ha celebrado un acto con la intervención del compañero Gregori, presidido por José Tamames.

El Secretario de Propaganda de la Comisión Ejecutiva del Partido, expuso en términos de una gran claridad las características del problema español y la actitud que con relación al mismo adoptó desde el primer instante el Partido Socialista. La exposición del compañero Gregori fue seguida con gran interés por los antifascistas de Vannes, que mostraron su identificación con la conducta observada por el Partido Socialista, de indiscutible adhesión al principio del restablecimiento de la República.

POITIERS.—En esta capital y en el local del Partido Socialista francés, se celebró un gran acto socialista el pasado día 20 de julio, con ocasión del décimo aniversario de la gloriosa resistencia del pueblo español contra la rebelión franquista.

Presidió el acto el compañero Jesús Hueso e intervinieron en el mismo Adalberto Fernández, por las J. S. españolas; Cerezo, en representación del Comité Departamental del Partido en Vienne y el compañero José Gregori, por la Comisión Ejecutiva del Partido.

Adalberto Fernández leyó unas interesantes cuartillas con detalles precisos sobre la participación de Franco en el conflicto mundial.

Cerezo hizo un enlaceamiento entre los acontecimientos de Abril de 1931 y Julio de 1936. Destacó la participación del Partido Socialista en ambos acontecimientos históricos.

Gregori empezó su intervención afirmando la necesidad de mantener con todo entusiasmo los principios que integran la razón de ser del Partido Socialista. Estudia las causas determinantes del conflicto mundial y sitúa, en

relación con el mismo el levantamiento militar en España, que ha constituido sin duda el antecedente más inmediato de dicho conflicto. Estudia el período histórico de nuestro país, desde 1931 hasta 1939, que ha de ser decisivo en un futuro inmediato para el porvenir de España.

TOURS.—Organizado por el Grupo Departamental del Partido en Tours, fué celebrado el pasado domingo, día 21, un acto exaltando el heroísmo del pueblo español en las grandes jornadas de julio. La gran sala de la Mutualité se halla rebosante de patriotas pertenecientes a todos los sectores políticos y sindicales, así como numerosos ciudadanos franceses, cuando el secretario del Grupo Departamental, compañero Angel Frutos, que presidia, dió comienzo al acto leyendo unas emocionantes cuartillas para glorificar el recuerdo de los compañeros caídos en la lucha. Dirige, en francés, un cordial saludo a los camaradas de la S.F.I.O. y Juventudes francesas, por la entusiasta colaboración que han prestado al acto. Concede la palabra al compañero Charles, miembro del Bureau Federal de Juventudes Francesas, quien hace una breve historia del levantamiento franquista y asegura la simpatía de la juventud francesa por los bravos luchadores españoles.

A continuación hace uso de la palabra el compañero Lépineux, Secretario de Propaganda de la Federación Francesa (S. F. I. O.), que recuerda con emoción los días vividos por él en Barcelona, donde accidentalmente se encontraba cuando tuvo lugar el levantamiento franquista. Exalta el ejemplo de Francia, de solidaridad completa pa-

realizando para un cambio rápido, la necesidad de que el ánimo del antifascismo español se mantenga entero, fueron temas desarrollados con acierto en medio de extrema atención.

Cerró el acto el amigo Huc con palabras elocuentes y sentidas.

El domingo 21 de julio, en Alés, ante los compañeros del Departamento, el compañero Arsenio Jimeno, miembro de la C. E., pronunció interesantísima charla en torno a las preocupaciones que priman entre los proletarios.

La elocuente charla de nuestro compañero contribuyó a situar el problema en sus verdaderos términos, prosiguiendo esta labor de empujamiento esclarecimiento de la opinión, a que viene dedicando el Partido gran actividad. Los acuerdos de nuestro Congreso y su significación fueron también temas preferentes de la interesante charla, que fué acogida con muestras de evidente satisfacción por los compañeros que llenaban el local.

Tal como viene

Complicado problema de inmigración que no puede resolver S. H. C.

El número de españoles que llegan casi diariamente escondidos en buques de distintas nacionalidades, con la pretensión de quedarse en los Estados Unidos, aumenta cada día. Entre estos españoles los hay que son realmente refugiados y proceden de África y de Francia. Los hay que han escapado de España, porque allí no se puede vivir... algunos son casi niños... y los hay que son marinos.

La situación de estos españoles es lamentable. Todos ellos van siendo deportados a los lugares de procedencia; algunos, por no contar con documentación, no han podido ser deportados y llevan varios meses detenidos, no solamente en campamentos de inmigración, sino hasta en cárceles. Para ellos estamos recogiendo ropa, dinero, artículos de higiene. Es lo que podemos hacer.

SITUACION PELIGROSA

Esta situación es peligrosa para nuestros compatriotas. Lo es porque nosotros poco podemos hacer y porque las autoridades, alarmadas por el creciente número de los españoles que llegan a diario ilegalmente, están extremando la severidad de las leyes y sus reglamentos para apli-

carlas. Un compatriota nuestro que vino de «polizón», fué deportado a Francia; en el mismo barco que lo llevó, volvió otra vez escondido. Fué apresado por las autoridades, juzgado y condenado a seis meses de cárcel, para deportarlo después.

Nuestra organización, como ya hemos dicho, no puede atender a estos casos. No es esa nuestra misión. Además, son tantos los españoles que llegan, que haría falta un capital en activo del cual no disponemos nosotros, ni hemos dispuesto jamás, porque esta organización trabaja y se sostiene con las aportaciones voluntarias.

Por otra parte, el problema es complicado. Si encontramos un caso especial y podemos, lo atendemos. Un caso especial para nosotros es hallar entre los compatriotas que han llegado en estas condiciones, a uno que es un verdadero luchador, que está inútil o que, por circunstancias que resulten de la investigación, merezca una excepción y podamos hallarle un visado para otro país.

Pero no podemos legalizar a nadie aquí. No contamos tampoco con visados para todos, y no tenemos dinero para resolver

este problema. Finalmente, S.H.C. no se dedica a resolver asuntos de inmigración. Los que no pueden salir hacia otros países y son devueltos al lugar de donde vinieron, se quejarán, pero no tenemos la culpa de su infortunio.

VOZ DE ALERTA

Debe advertirse también que entre estos compatriotas no todos son refugiados. Muchos de ellos no han tenido la menor relación con la tragedia de España, bien porque son demasiado jóvenes unos, bien porque otros han sido indiferentes a cuanto sucedió o sucede en el mundo. Sin embargo, si fuera posible, a todos ayudaríamos, pero no podemos ser y las razones quedan explicadas.

Falta ahora solamente que nuestros colegas en la prensa antifascista de todos los países, y muy especialmente de Francia, cooperen con nosotros para advertir a nuestros compatriotas que tengan cuidado, y quienes, por su cuenta y riesgo, emprendan la aventura, que no culpen después a nadie, porque Sociedades Hispanas Confederadas no tiene ni capacidad económica, ni autoridad, para resolver problemas de inmigración.

El Montauban y organizado por los Comités del Partido y de la Unión General, celebró el día 20 de julio un acto de afirmación socialista franco-español.

El acto dió comienzo a las 8 de la tarde, con la lectura de un discurso de Wenceslao Carrillo, acompañado de la representación de los Comités Departamentales y juveniles del Partido y de la Unión General y los compañeros franceses Rouere y Ligu, con un representante de la Federación Socialista Italiana.

Se leyó una emocionante carta del compañero Brousse, diputado a las Constituyentes, animándose al acto con todo entusiasmo. En una carta afirma nuestro compañero francés: «je ne puis être parmi vous ce soir, je le regrette, car ce peuple espagnol, que je connais bien, est à mes yeux le plus noble et le plus digne d'Espagne».

El compañero Ligu expresa la satisfacción de saludar a los jóvenes españoles que supieron mostrarse tan valerosos en la lucha, y su tristeza por verlos aún en el exilio. El día de la Victoria, que llegó ya para Francia, espero que no tarde en llegar para España.

En representación de la Sección de J. S. españolas, Cipriano Benavides, en un vibrante discurso condena la actividad perniciososa de las fuerzas del capitalismo, del militarismo y del clero españoles conculcadas para sabotear todas las iniciativas de la República.

El alcalde de Montauban, compañero Segalas, recuerda los siglos de opresión que infligieron a España las fuerzas reaccionarias, sostén de la Monarquía. Instaurada la República y por no dejarse arrebatar, los republicanos españoles, mal equipados e insuficien-

temente ayudados por las democracias, se enfrentaron con fuerzas bien armadas, fuerzas mercenarias a quienes se les ordenó destruir la República en España.

El compañero Wenceslao Carrillo, en breves y magistrales párrafos, recuerda la generosidad y la confianza de las masas republicanas españolas al implantar la República sin erusión de sangre, generosidad y confianza de que se aprovecharon sus enemigos para urdir la rebelión franquista.

Resume la actuación valerosa del proletariado español, defensor de un ideal democrático, que desde 1917 a 1939 ha luchado en España por la libertad y la República, y que en el desierto ha seguido luchando al lado de franceses, ingleses y americanos por el mismo ideal.

Habla de la unidad de acción de los antifranquistas, unidad que el Socialismo español no ha quebrantado nunca, pero aún reconociendo que las desviaciones comunistas que pretenden, fuera de toda concepción marxista establecer la dictadura «sobre» el proletariado, crean un ambiente pernicioso contra el que hay que luchar, el mayor daño a la democracia y a la libertad, lo ocasionan los que han traicionado al Socialismo, a la clase trabajadora, y que, en posesión de parte del dinero de los españoles, huyeron de todos los peligros de la lucha y hoy pretenden presentarse ante el mundo como auténticos artífices de la victoria.

Aconseja a los españoles que no olviden y que en el porvenir sean jueces justos y severos. Y termina rindiendo homenaje, en la persona del alcalde de Montauban, a la Francia acogedora, que aún habiendo sufrido el mayor peso de la ocupación y de la emigración de todos los países, ha sabido ser comprensiva, generosa y magnánima.

Seguidas de grandes aplausos se leen las adhesiones de Izquierda Republicana y del Movimiento Socialista Catalán. Y por último el público, puesto en pie, entona la Internacional y la Marseles, clausurando así una de las mejores jornadas que el Socialismo ha vivido en Montauban.

Pascual Tomás EN AUCH

El pasado sábado, día 20 de Julio, se celebró en Auch el acto anunciado por el P.S.O.E. La Sala de la Agricultura de la capital de Gers, presentaba un espléndido aspecto por la cantidad de antifascistas que acudieron a conocer la posición del Partido.

Presidió el acto el compañero Porriá, e intervinieron en el mismo José Zaporta, en representación del Comité Departamental de J. S.; Francisco Oviola, por la Federación del Partido; el camarada Baurens, diputado de la S. F. I. O. a las Constituyentes, y Pascual Tomás, secretario general de la Unión General de Trabajadores.

Baurens hizo un magnífico canto a la resistencia del pueblo español contra el fascismo y su participación decidida en la liberación de Francia, lo que constituirá siempre un motivo de sincera gratitud por parte de los socialistas franceses.

El Secretario General de la Unión General de Trabajadores, compañero Pascual Tomás, pronunció un magnífico

discurso en el que hizo el proceso del franquismo español y su innegable participación en la guerra del lado de los países del Eje. Destaca el contraste entre la conducta de Franco y sus secuaces y la que han observado los antifascistas españoles en la conflagración mundial. Con este antecedente resulta paradójico que las democracias signen mostrándose vacilantes en el planteamiento y resolución del problema español, que no deja de constituir una amenaza para la paz, si su resolución no va acompañada del espíritu de justicia correspondiente.

Define la posición del Partido en estas circunstancias decisivas para el futuro de España, posición rotunda y enérgica que ha situado la cuestión española en sus verdaderos términos. Afirma que la Unión General está totalmente identificada con el Partido en la apreciación del problema español y secundará todos los esfuerzos entamados a obtener el restablecimiento de la República en España.

Recordando una gesta

En los últimos días del mes en curso se cumple el décimo aniversario del asesinato de un nutrido grupo de republicanos, en su mayoría socialistas, hijos del pueblo de Loja, de la provincia de Granada.

Fuó en los primeros días que siguieron al de la sublevación fascista que estos compañeros sostuvieron encarnizada lucha contra desproporcionadas fuerzas falangistas, y traicionados por la Guardia civil de su localidad, hubieron de sucumbir, ofreciendo su vida en holocausto del ideal socialista y en defensa de la República.

Muchos encontraron la muerte en el primer combate; otros fueron hechos prisioneros y asesinados más tarde, tras el suplicio de atroces torturas.

En el número de estos últimos figura el destacado socialista de aquel pueblo Antonio Artacho, al que martirizaron con más refinado ensañamiento, exasperados por la entereza con que sostuvo hasta el último momento las veantías y ultrajes de que le hicieron víctima.

gencia, orientándola y defendiendo sus derechos contra el cerrilismo cacialdo de los terratenientes de aquellos contornos y sus servidores.

Elegido concejal en las elecciones del 31, fue nombrado alcalde, en cuyo cargo se hizo querer y respetar entre los mas, por su competencia y austeridad. Y fué en la Casa Ayuntamiento donde fué sorprendido, traicionado por las fuerzas de la Guardia civil que días antes prometían acatamiento al legítimo Gobierno de la República.

Trasladado a la cárcel de la capital, con el grupo de supervivientes que fueron hechos prisioneros, fué sometido en el curso de sus interrogatorios a las torturas más salvajes, pero sus verdugos no pudieron lograr vencer la entereza de este hombre ejemplar que supo poner a prueba su condición de socialista, negándose a denunciar las actividades de los demás compañeros detenidos.

A los pocos días, en su cuerpo cubierto de heridas, sin haber sido curado una sola vez, se declaró una gangrena general que le ocasionó la muerte entre los más atroces sufrimientos.

Al comentar hoy la gesta de estos queridos compañeros, cuyos pormenores me son conocidos, quiero dedicarle un sentido y emocionado recuerdo, convencido de que su sacrificio no habrá de ser estéril, y la conducta seguida por todos ellos nos servirá de ejemplo a seguir a los socialistas de Loja y a los que, menos favorecidos por la suerte, siguen bajo la férula del fascismo dentro de España. Jacinto Giménez.

Nota suplicada

Se nos ruega la inserción de la nota siguiente:

«Enterados que en una publicación reciente, titulada «Mi Revista», Societé d'Éditions Excelsior, aparecida en París, se anuncia a toda plana la próxima aparición del «Heraldo de Madrid», los señores don Manuel y don Juan Busquets George, Presidente y Gerente respectivamente de la «Editora Universal S. A.», propietaria exclusiva de los diarios españoles «El Liberal», de Madrid, «Heraldo de Madrid», «El Liberal» de Sevilla, «El Liberal» de Murcia, y «El Defensor de Granada», nos comunican, con ruego de publicación para que llegue a conocimiento de todos los españoles, que desautorizan categóricamente y enérgicamente,

en nombre propio y a nombre representación legal de la mencionada Sociedad Editora, de todos sus accionistas y redactores, a quienes pretenden publicar o publiquen sin su expreso consentimiento, dentro o fuera de España, cualquiera de dichos periódicos. Advertien, asimismo, que considerarán y perseguirán judicialmente como usurpadores a toda persona o entidad que, haciendo omisión de los principios más elementales y respetables del derecho de propiedad y de moral periodísticas, realicen —con fines que, dados la popularidad y prestigio de aquellos periódicos, a la vista saltan—tan reprochable suplantación como inadmisibles e ininteligible despojo.

Nuevos expedientes de responsabilidades

LA ENCRUCIJADA DE LA PAZ

(Viene de la 1.ª pág.)

por Enrique de FRANCISCO

descansar plenamente. ¿Es ese el régimen de Franco? NO. A tal respecto el régimen de Franco no puede merecer ni la menor confianza ni, en consecuencia, puede tener interés en su continuación. Lo tolera, pero no le beneficia. Quisiera acabar con él y ya lo hubiera hecho, pero hay quien le disputa lo que para ella es vital —el equilibrio del Mediterráneo—; hay quien aspira a tener una salida a este mar y a establecerse en una de sus orillas y, a ser posible, en las dos.

Hay quien juega la carta de España, o bien para lograr lo que Inglaterra quiere impedir en relación con el Mediterráneo, o bien para obtener por este medio concesiones que no se le harían graciosamente en otros lugares o en la resolución de otros problemas.

Inglaterra en este caso no se beneficia de la subsistencia del régimen de Franco. Adopta una actitud de resistencia en defensa de una posición que no puede abandonar sin contraer un compromiso y ante la historia una tremenda responsabilidad, y esa responsabilidad, seguramente, no la contraerá el Partido Laborista. Inglaterra es, pues, responsable de la subsistencia del régimen que sufre España, no porque de él se beneficia, sino por obligada defensa de posiciones estratégicas que son para ella vitales.

¿Cuál es la situación de la U.R.S.S. respecto a España?

En ningún momento de la historia ha sido España motivo de seria y directa preocupación para Rusia; ni en el tiempo de los zares ni a partir de la revolución de octubre. Jamás Rusia tuvo intereses directos en España, ya fueran de orden estratégico, político o económico, como jamás tuvo tampoco España en relación con Rusia. La intervención indirecta de la U.R.S.S. en nuestra guerra obedecía a un interés ideológico y político, y su ayuda material, siendo apreciada cuanto debía serlo, tuvo una complida compensación económica, de la que no ha terminado de beneficiarse.

La U.R.S.S. aspira, como en tiempos pasados, a tener acceso al Mediterráneo y a estar representada en Marruecos como un freno y una amenaza para el poderío inglés, y aspira con los mismos fines a ejercer una influencia política en la península utilizando todos los medios que tiene a su alcance.

La U.R.S.S., a través de Polonia y también por medio de su representante en el Consejo de la O.N.U., ha defendido posiciones

radicales con relación al régimen de España, a sabiendas de que habían de ser rechazadas por Inglaterra y otros países en razón de que rebasaban las facultades consignadas en la Carta de las Naciones. Si Inglaterra estuviera dispuesta a ceder a los deseos y aspiraciones de la U.R.S.S. en los problemas europeos que le interesan, hubiera dejado paso franco a cualquier solución del problema español. Franco y su régimen le interesan a la U.R.S.S. menos que a nosotros la India.

Stalin, como intérprete marxista, sabe que a los Gobiernos representantes de países fundamentalmente capitalistas no se les conmueve con argumentos de orden sentimental o ideológico y, por tal razón, para herir a los Estados Unidos no emplea frases sonoras ni condenaciones verbales. Prescindiendo de toda razón sentimental e ideológica se asocia al dictador Perón y se sonríe de Cnaputepec, de Panamá y de las democracias del Universo. En su día jugará esta carta.

¿Qué gana la U.R.S.S. con la subsistencia del régimen de Franco? Gana en cuanto no pierda. Gana en cuanto propicia campañas de descrédito contra los anglosajones como aparentes amparadores del dictador español, en tanto que ella aparece como su principal adversario. Gana conservando en su mano la carta de triunfo de España para jugarla en esa partida del Mediterráneo y en las otras partidas

que han de jugarse alrededor de la mesa de la Asamblea de las Naciones Unidas. Gana ante las masas ingenuas y confiadas que se imaginan que todo el mundo actúa con la misma buena fe e igual desinterés que ellas en los conflictos donde tanto se emplean las palabras Derecho, Razón, Justicia, Libertad. Palabras, palabras, palabras...

Si este somero análisis se ajusta a la realidad de los hechos, la única potencia que se beneficia, hoy conservando sus posiciones y mañana con ganancias más sustanciosas, es la U.R.S.S. y, en consecuencia, aunque las demás no estén totalmente exentas de responsabilidad por prestarse a contemporar cuando la energía debe ser empleada, a nuestros ojos aparece la U.R.S.S. como principal responsable de que España sufra todavía el régimen tiránico a que la sometió Franco en complicidad con Hitler y Mussolini.

Demasiado sé que habrá no pocos ciudadanos que luerzan el gesto con desagrado ante estas manifestaciones. Tampoco es grato para el que las escribe ver cómo se desprenden fácilmente de simples razonamientos. Pero nada hacemos con gesticular o con exponer nuestras contrariedades. Que cada cual explique de modo claro y satisfactorio la verdadera razón de sus actuaciones; y si ellas tienen fuerza bastante para destruir lo que entendemos que la realidad nos ofrece, seríamos los primeros en proclamar los errores en que hubiéramos incurrido con una buena fe que quisiéramos hallar en todos cuantos tratan problemas de tanta gravedad.

Declaraciones del Presidente de la O. N. U.

Nueva York. — En la sesión celebrada por el Consejo de Seguridad, después de ser aprobada por ocho votos, dos abstenciones y el voto en contra del Sr. Gromyko, una proposición autorizando a tomar parte en las deliberaciones, sin derecho de voto, al delegado canadiense el presidente saliente Sr. Nájera, hizo en español una declaración en la que evocó su periodo presidencial, lamentándose de que la cuestión española haya sido simplemente mantenida en el Orden del día a pesar del deseo de algunos miembros de que se entablase una acción rápida contra el

general Franco. El mantenimiento de la cuestión en el Orden del día impide, a su juicio, la acción de la Asamblea general.

También trató el Sr. Nájera del derecho de veto, que debe quedar reducido a «proporciones razonables».

El Sr. Van Kleffens, delegado de los Países Bajos, que asumirá la presidencia del Consejo a partir del 17 de julio, dió las gracias al Sr. Nájera por su labor, palabras a las que se adhirió el Sr. Gromyko, aún sin compartir su punto de vista en cuanto a la cuestión del veto.

«La Vanguardia» en Madrid

«El calor que hace esta noche»

Madrid, 11, 12 n. (Cronica telegráfica de nuestra redacción).

La impresión que produce Madrid en las últimas veinticuatro horas es la de una ciudad que emigra en masa. Hasta ahora se contaba con bastante espacio; los taxis con maletas y los autobuses con baúles y otros artículos de viaje, amontonados entre los enrejados de los techos. Eran las vanguardias de veraneantes que dejaban sus casas para buscar acomodo en los pueblos inmediatos de la sierra. Pero, desde anteaer, la temperatura dió en subir en tales proporciones, que precipitó los preparativos de los presuntos viajeros que, ya hoy, no han querido aguantar por más tiempo.

Verían las gentes acomodándose en las defensas de las terrazas lo mejor que podían. Es verdad que esa pereza en lanzarse a la aventura del viaje tenía una lógica justificación. Llegan noticias de los pueblos de la sierra, desagradables. Se habla con espanto de los precios de ciertas cosas. Se barajan cifras; se hacen cálculos. Las cosas están por las nubes; y los que no son tan de primera necesidad, dominando la estratosfera: Y con todas esas desoladoras informaciones, las gentes se mostraban recelosas y hasta justificaban serenamente la conveniencia de quedarse en Madrid. No quiere esto decir que vivamos aquí en Jauja, pero la sierra presenta un aspecto impresionante. ¡Ah!, pero el calor salta por encima de todo cálculo razonable. Doblada la primera decena de julio, Madrid se pone francamente insostenible. Se acabaron las bromas; no hay cálculo que valga ni presupuesto que resista. Y, como por arte de magia, han aparecido por las calles de Madrid cortejos interminables de taxis, de coches particulares, de autobuses de todos los tamaños y calidades ahrotados de viajeros que se lanzan a la aventura de la sierra arrojando todo género de peligros y dispuestos a gastar lo que se tiene y, además, lo que haya habido que pedir prestado. Todo, para disfrutar una temperatura soportable en es-

tas semanas que se avecinan. Contribuye asimismo a fortalecer esta emigración ese boletín diario en que se da cuenta de la temperatura en el resto de España. Y hay todavía mucha gente que supone que el calor sube del sur, como la manzanilla o el vino de Jerez; y admitiendo ese peligro supuesto, y leyendo que en Sevilla sufren una temperatura de 52 grados, extreman su alarma ante el peligro de que en alguna de las fechas próximas les corresponda sufrir esa cifra aterrador.

Los que soportamos la temperatura que hace esta misma noche en Madrid, encontramos más que justificada la prisa en lanzarse a los picachos de la sierra. No corre ni un pelo de aire en las calles ni en los jardines. Las gentes cambian de lugar y buscan nuevas posiciones con la esperanza de lograr un sitio donde poder respirar. Pero es inútil. Como los tranvías, por su velocidad, ofrecen algún respiro, se abarrotan de público que no desea abandonar sus asientos a ningún precio ni en ningún instante. Pero eso es un leve paliativo, ya que todavía no se han declarado estos vehículos estación veraniega. Pero la gente se instala dentro y pasa rápida delante de los que sufren el peso abrumador de la atmósfera cálida que cae sobre la ciudad, gritándoles enardecidos y burlandose de su pasividad.

Se dirá que es verdaderamente estremecedor el cuadro que trazamos del Madrid de hoy; pero no podemos hablar de otra cosa, porque ello es la actualidad palpitante. Tal vez pudiéramos derivar hacia otros temas, pero queremos que sea el tiempo el que nos depare oportunidad más adecuada. Parece que los acuerdos tomados en el último Consejo sobre abastecimientos están en marcha. Tal vez su ritmo y su inminente rapidez contrarie a algunas gentes, pero eso es inevitable. No tardará mucho el gran público en tener conocimiento de que aquella actitud del gobierno no era una broma, ni mucho menos. Y es posible que haya sorpresas; pero, desde luego, todas ellas llevarán como lema: «al mejor servicio del interés público».

En los momentos en que la Paz va a renacer oficialmente, no podemos pasar sin hablar sobre ciertos recelos que, en el lenguaje y los actos, pueden traer al ánimo de los hombres. El momento es grave y capital: los hombres de hoy van a demostrar si son, como los de las generaciones pasadas, o mejores. La O.N.U. tiene ante sí la responsabilidad de interpretar las expresiones: Seguridad, Nación, Fortaleza, Orden, Convivencia, etc., cetera, etc.

Una paz sin los vencidos, sin los neutrales y sin la auténtica participación del mundo entero, parecerá sospechosa. Es de esperar que la paz de los que dicen hacerla por y para el prójimo, y por la seguridad colectiva, no sea inhumana y parecida a todas las paces históricas que se han sucedido a partir de la de Westfalia y condonante al mismo final...

Es de lamentar, ya antes de ver los resultados, que la paz no se elabore como en los casos vulgares, por ejemplo: cuando se baten en el mercado dos grupos de verduleras, no es el grupo que gana quien hace la paz, sino un tercero: el juez, o el amigable componedor. Cuando la paz material renace, por el cese físico de arañazos y bofetadas, no se conserva devolviendo el litigio al vencedor, sino a los contendientes juntos, o a un tercero cuyo fallo, equanimemente o «revisable», es aceptado por el sentido común impuesto por la necesidad. Esto que, sin ser perfecto, es lo que el Género humano ha encontrado mejor, es lo único que puede (poder, ya es algo) traer la paz de los espíritus, la del estómago, la de los tenderos, la de los farsantes, la de los buscavidas, la de los ladrones y hasta la de los hogares, que de todo hay en la vida del Señor.

No se ve otra solución; cualquier sistema diferente de «ordenar» podrá confundirse con «ordenar»; y el más simple puede ser que no es lo mismo ordenar Europa que «ordenarla». En un tilde está todo.

Para la generación actual el dilema aparece claro. Lo que se desea saber es: si el orden internacional se ha de basar en el respeto o en la ocupación económica potente; si todos los países, incluso los no reconocidos, tienen derecho a la independencia, a la libertad de asociarse, a la de vender a quien bien le parezca, y a contar como un voto

por L. Gascón Portero

proporcional, pero efectivo y libre; si la riqueza, la fortuna, la posición geográfica o cualquier otro factor casual se han de considerarse como un título; si los ríos, mares, estrechos, etc., de uso general, pueden pertenecer a un solo país; si el amigable componedor ha de existir o no, etc. Porque para el hombre de 1946, tan sólo las cuestiones de este tipo, en su interpretación más literal y simple, son las que ofrecen novedades y perspectivas.

De cualquiera otra manera tendríamos que, lo que antiguamente era el vasallo respecto al rey, serían las naciones con relación al Eje. Porque el eje existirá; y los ejes, quizá...

Desde el punto de vista político, no podrá hallarse la más mínima diferencia entre el histórico derecho de peaje o portazgo, y el pago por atravesar los canales de aquí o allá, la servidumbre de carbonear, lomar agua, etc. en beneficio de un patrón, al pasar por ciertos lugares del globo, siendo estos servicios tan públicos como lo fueron en tiempo los caminos, puentes, puertas y fronteras regionales, desprovistas hoy de aquella servidumbre...

Entre los antiguos impuestos de consumos y las actuales aduanas y primas de cambio.

Entre la servidumbre del castillo y la de los países, que hoy se ven obligados a seguir a los grandes, para poder vivir, como los asalariados.

Entre el diezmo o la primicia y el dividendo o las obligaciones bancarias, contributivas internacionales de todo género.

Entre el derecho de vidas y haciendas y el de ocupar bases, internacionalizar puntos del globo, cerrar la salida al mar o a los ríos, etc., a los pueblos, que no poseen la fuerza para imponer su voz.

Entre los antiguos concilios, que no conciliaban nada absolutamente, y los conciliabulos internacionales de 1946, de los que está ausente el «Tercer Estado», como entonces...

Entre aquel rey, en fin, que no tenía otra ambición que la de que todo ciudadano pudiera echar pollo al cocido todos los domingos, y los apóstoles de la O.N.U., que se parten el pecho por el bien de la Humanidad, rasgándose las vestiduras porque no se pueden comer a Franco sin violar una ley, que ellos mismos se han hecho, para no comérselo.

¿Es que todos los fenómenos, sociales y políticos, van a seguir siendo considerados como manifestaciones, más o menos complejas, de la Fuerza o de la Inteligencia?

En las circunstancias actuales residen todas las posibilidades. Doscientos años y pico de Historia hacen pensar que los problemas de fondo están archipensados y superdiscutidos; y que, en consecuencia, no son discusiones nuevas lo que se necesita, sino «decisiones», con responsabilidad. Ha habido tiempo para pensar ampliamente. Hay conocimiento concreto de lo que se pretende por todos lados; se han pesado los pro y los contra, las soluciones y las probabilidades de cada decisión que pueda tomarse. No debe fallar la valentía si las intenciones son históricas, civilizadas y sin trampa. Veamos si los pueblos en la juventud de su historia, que son al mismo tiempo nuevos ricos, quieren y saben eliminar o alejar la guerra de la Biología...

Si la O.N.U. no puede hacer otra cosa que una paz de trámite, entonces que las naciones «globales» voten, con voto independiente y secreto; que los resultados de la votación sean aceptados por todos (?) Esto sería re-

nuncia, disciplina y sinceridad; esto sería Democracia. Que las naciones, todas, disfrutaran del derecho de proponer, sin preferencias forzadas, privilegios de casta internacional o prejuicios de raza, edad o número.

Está sonando la hora de hablar claro, para sacrificar al mundo haciéndolo continuar una vida en equilibrio, o bien para regenerarlo, librándolo de la servidumbre y de la explotación mediante concesiones substanciales, la Libertad entre ellas; pero una libertad sin protecciones, vigilancias, compromisos y otros vasallajes legales.

Hagamos beatíficos votos por que las Potencias del Alma sean, en esos momentos, las únicas potencias internacionales.

Si el Mundo no emprende un camino para organizarse sobre bases de aquel tipo, que no se diga que la guerra ha terminado y que se está elaborando una paz «justa»; dígame mejor que «Paz justa» quiere decir arreglo proporcional entre las tres experiencias existentes: la que podríamos llamar antigua, histórica o rutinaria; la experiencia rusa con sus veintinueve años de práctica y fuerza; y la germano-italiana eliminada oficialmente del mercado político. Pero digamos también nosotros que entre aquellas posiciones está el socialismo, que constituye el más realista y vigoroso cauce. Socialismo no debe confundirse con obrerismo simple y desviado, ni con otros muchos simplismos que van resultando ya muy complicados a causa de contaminaciones, testarudez o embaucamiento.

¿Podrá dar España, con esta paz, el ejemplo de hacer su evolución «personal» sin violencias ni trapicheos? ¿Se la dejará abrir las seseras sin daño, y curar la avitaminosis política que sufre el pueblo español?

Esperemos todavía y seamos optimistas.

Realizaciones inmediatas

Las Cooperativas Agrícolas

por E. CARRERAS

La misión, profundamente social, que han de cumplir las Cooperativas Agrícolas de Producción, encierra diversidades y aspectos tan interesantes, que se hace imprescindible enumerar y citar los más importantes. Mención de las Cooperativas es abaratar el dinero, cuestión fundamental para aumentar el poder de compra en los que consumen y la potencia productora en los que cultivan.

La usura es uno de los obstáculos que encierra estas diversidades. La negra usura, la que ha destruido millares de sanas voluntades que sólo pedían los medios económicos para vencer una dificultad más entre las muchas que tienen que vencer nuestros pequeños agricultores en su lucha constante por salvar las cosechas.

El lucrativo comercio de la usura es tan bien montado en los pueblos de España, que no es empresa fácil suprimirlo con disposiciones legales, pues para nadie es un secreto que las agencias más sólidas y más solicitadas son las Notarías de cada distrito rural; allí es precisamente donde los usureros tienen y encuentran sus más fieles aliados para desollar a quiénes tiene la desgracia de caer en sus garras. Claro es que existen otros que con la pancarta de comerciantes o tenderos también aprietan las uñas sobre el cuerpo de su víctima, y no habiéndose de los que en ciertos pueblos se llaman prestamistas para sacar de apuros a un conocido porque viene recomendado por un buen amigo, porque éstos no son hombres, son chacales, peor aún, son buitres que se comen la carne de sus víctimas aunque esté podrida. Sería interminable poder citar los hechos y las maneras de actuar de esta gatuza, que como un ravor especial presta «su dinero» haciendo firmar rúbricas o letras de cambio en blanco, es decir, sin cantidad ni fecha, al módico interés del 24 por ciento, que acumulan seguidamente sobre la cantidad que todavía no han entregado, y de la que deducen el importe de un semestre al momento mismo de traerle entrega al pobre que ha tenido que pasar por las horcas caudinas del sonriente prestamista.

Muchos documentos de esta clase he visto yo en los campos de Andalucía, entre las lamentaciones y las manos temblorosas de los labradores amenazados de un embargo total; es decir, para bastantes el único bien que poseen, la yunta; para otros, la casita o el pequeño pedazo de tierra; y para muchos el trigo, que todavía no habían segado o que estaban metiendo en la era. Son cosas demasiado fuertes para ser reflejadas por la pluma. Es necesario haberlas vivido para saber leer en los trazos de la cara arrugada de un campesino la cantidad de ira y de pena que irradia la impotencia de no poder dar su merecido al causante de su ruina.

La usura es un mal tan arraigado entre los productores, que a pesar de cuantas medidas se han tomado para

darle forma de préstamo, sigue produciendo estragos incalculables para la buena marcha de la economía agrícola. En ningún sector de la vida española, como en el campo, ha llegado a lasumbres de la más negra injusticia, esa organización taimada, cautelosa y previsora ante un posible fallo en contra, meticulosa en detalles, que van tejendo la acogedora red, ignorando los apurados, que creen buena-

mente salvarse de un contratiempo o de una mala situación, que al entrar en ella no piensan salir sin dejar, además de sus ilusiones renovadas, el producto de muchos años de ahorro y privaciones, ya que generalmente acaba ahorrando todo. La usura es un zarzuelo que todos dejan la rana y algunos hasta la vida. Usura maldita, amiguera de energías, camino triste y doloroso que conduce al agotamiento total de quienes tuvieron la imperiosa necesidad de acudir a los hombreros voraces que acechan con espíritu de rapina el apuro de una familia que no conoce otra ley que la de recurrir a la tierra con sudor, con inquietud, con perseverancia y con voluntad osada, que es esperanza reñejada en el sol oreado de los frutos que la hace producir.

Esa lepra que corroe las acuidades productoras de nuestros campos, que empobrecer y arruina a tantas voluntades creadoras, dignas de ayuda y protección contra tanto malvado como existe todavía, es necesario extirparla rápidamente, sin contemplaciones, con energía feróz, peganao, pero no con pasos de ciego, sino con golpes decisivos, unos legales, y otros de ética urgente para cortar por lo sano.

Los efectos legales que lleguen a poner fin a este grave daño, saldrán rápidamente de un Parlamento donde la influencia socialista sea una realidad, haciendo votar una severa ley contra la usura. Los medios a poner en práctica con carácter urgente los puede dar la Cooperativa Agrícola de Producción que funcione en cada término municipal, creando una Caja de Anticipos reintegrables, que sin cobrar interés alguno, facilite las cantidades necesarias a aquellos cooperadores que se encuentren faltos de recursos para atenciones urgentes. Con este procedimiento prestamos un servicio precioso al Estado, facilitándole el camino de aplicar y castigar a quienes por malas artes quieran o intenten burlar la ley. De esta forma, esa clase laboriosa de propietarios y pequeños propietarios de la tierra, que tantas pruebas tienen dadas del sentido de responsabilidad, vendrá a la Cooperativa, y se quedará definitivamente en ella, al comprobar que ha encontrado una defensa segura de sus intereses y un respeto de su persona.

Otro aspecto que ofrecen las Cooperativas y que encierra un gran interés, es el empleo de la maquinaria agrícola. La adquisición y conservación de esta maquinaria sólo es dable a un organismo cooperativo, pues de todos es conocida la situación precaria de los pequeños y medianos agricultores de nuestro país, faltos de disponibilidad que puedan ir a enriquecer un estado de reserva. Lo esencial para las Cooperativas, una vez en posesión de los tractores, arados Brabant, arados de discos Cormick para rastreros, máquinas sembradoras, segadoras, aradoras, trilladoras, carros, remolques, camionetas y demás útiles necesarios a las faenas agrícolas organizadas en un plan moderno, es el de establecer con método y precisión el empleo de esta maquinaria, que habrá de hacerse con fijación de días, horas y lugares, con ritmo dinámico y sin preferencias personales, con espíritu de verdadera equidad, con la vista puesta en todo aquello que pueda significar una mejora para la tierra y un bien para los frutos que se sembraron, manteniéndolos cuidadosamente mediante las faenas de escarda y limpia hasta que se efectúe la cosecha de los mismos. Esta regularidad, previamente fijada y conocida de todos, evita disgustos y preferencias que en muchos casos suelen convertirse en quejas que degeneran en enemistades personales, cosa que es preciso evitar a todo trance en organismos de esta naturaleza.

La selección de semillas, su compra y distribución son para la Cooperativa un objeto de primordial importancia. Los adelantos de la agricultura moderna exigen un verdadero estudio en la selección de semillas. Es un beneficio considerable que se hace a la producción cuando se dispone de medios suficientes para llegar a obtener las calidades más propias a las tierras de la comarca. No olvidemos que nuestra agricultura necesita todos los años grandes cantidades de semillas que hay que importar de Holanda, Bélgica, Francia, Polonia, California y otros puntos. Esto nos dará una idea de la conveniencia de llegar a una solución cooperativa que satisfaga las necesidades de los productores.

Los abonos minerales son para la tierra tan preciados como la lluvia del cielo. Y aquí entramos en uno de los aspectos más interesantes que nos ofrecen las Cooperativas, debido a que el comercio de este artículo es un «trust» internacional quien lo tiene en manos, ayudado de una escuela de intermediarios que hacen subir la mercancía a precios inabordable para los pequeños bolsillos. La Cooperativa de Producción es la única que puede y debe vencer esta dificultad, comprando y vendiendo a sus afiliados los abonos suficientes a sus necesidades en condiciones excepcionalmente favorables, librando de una pesadilla a los cultivadores que quieren y no pueden, pues los agentes de las casas de abonos son en los campos la sombra del embargo.